**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

A/38/109

S/15633

2 marzo 1983

ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL
Trigésimo octavo período de sesiones
Tema 23 de la lista preliminar*
LA SITUACION EN KAMPUCHEA

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo octavo año

Carta de fecha 1° de marzo de 1983 dirigida al Secretario General por el
Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar el texto de una declaración de fecha 1° de marzo de 1983 del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China. Le agradeceré se sirva disponer que se distribuya como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 23 de la lista preliminar, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) LING Qing
Representante Permanente de la República
Popular de China ante las Naciones Unidas

* A/38/50.

ANEXO

Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la
República Popular de China

1° de marzo de 1983

El 23 de febrero de 1983 las autoridades de Viet Nam publicaron una declaración por conducto de la denominada "Conferencia en la cumbre de las tres naciones de Indochina", en que anunciaban el "ofrecimiento" de retirar en forma condicional, anual y parcial tropas de Kampuchea y repetían sus tres condiciones previas para un retiro total de las tropas; que no eran razonables. Se trata de otra broma de las autoridades vietnamitas destinada a desviar la atención pública, ocultar sus actos criminales de agresión, engañar la opinión mundial y salir de las dificultades internas y externas que las acosan como consecuencia de su guerra de agresión contra Kampuchea que ya lleva cuatro años.

Como todos saben, la cuestión de Kampuchea es resultado de la invasión y ocupación armadas de Kampuchea por parte de Viet Nam. La solución reside, pues, en que Viet Nam retire incondicionalmente todas sus tropas de agresión de Kampuchea a fin de que el pueblo kampucheano pueda decidir por sí mismo su destino. Las resoluciones pertinentes aprobadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas a partir de su trigésimo cuarto período de sesiones y la resolución y declaración de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea han expresado esta posición correcta y razonable. Las autoridades de Viet Nam se han negado a aplicar esas resoluciones y, tras el fracaso de sus últimas maniobras políticas, han recurrido a nuevos ardides y se les ha ocurrido la idea de calificar de "voluntarias" a sus tropas de agresión en Kampuchea. Se trata sin duda de burdas maniobras que los convierten en objeto de burla. Al mismo tiempo, presentan tres condiciones previas (así las llaman) para el retiro total de sus tropas, desacreditando la justa acción de China y de los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental en apoyo de la resistencia del pueblo de Kampuchea a la agresión de Viet Nam por considerarla una amenaza a su seguridad. Todo esto les sirve para justificar el mantenimiento de una política de agresión y expansión y su negativa a retirar todas sus tropas de Kampuchea.

En cuanto a los denominados "retiros parciales anuales" de tropas, tampoco constituyen nada nuevo. Se trata de una repetición del engañoso ofrecimiento de "retiro parcial" que las autoridades de Viet Nam hicieron el pasado mes de julio. Aunque los retiros se llaman ahora "anuales y parciales", no se especifican límites de tiempo ni número de tropas; y se los hace depender de las "condiciones de seguridad". ¿Qué importancia práctica puede tener el anuncio de un "ofrecimiento" de retiro de esa naturaleza?

Todos los países y los pueblos que defienden la justicia y aman la paz quieren que la cuestión de Kampuchea se solucione lo antes posible. El Gobierno de China ha explicado repetidas veces su posición, sus opiniones y sus propuestas básicas para una solución de la cuestión de Kampuchea, a saber:

Viet Nam debe primero declarar un retiro incondicional de todas sus tropas de Kampuchea.

La Unión Soviética debe dejar de apoyar la agresión de Viet Nam contra Kampuchea y actuar de conformidad con el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas y con las resoluciones pertinentes de la Asamblea General de las Naciones Unidas, para lo cual exhortará a Viet Nam a que retire todas sus tropas de Kampuchea.

Si el Gobierno de Viet Nam decidiera anunciar un retiro de todas sus tropas de Kampuchea, China estaría dispuesta, una vez que se retirara el primer contingente de tropas vietnamitas, a reanudar las negociaciones con Viet Nam para la normalización de relaciones entre los dos países. Cuando se retiraran más tropas vietnamitas de Kampuchea, China tomaría medidas prácticas para mejorar sus relaciones con Viet Nam.

Tras el retiro de todas las tropas vietnamitas de Kampuchea, el propio pueblo de Kampuchea debería decidir cómo solucionar todas sus cuestiones internas, incluido el tipo de sistema social y la forma de gobierno que se habrían de establecer en Kampuchea. El Gobierno de China respeta el derecho del pueblo de Kampuchea a la libre determinación. Al igual que la mayoría de los países del mundo, China desea que Kampuchea sea independiente, pacífica, neutral y no alineada.

China no tiene intereses propios en la cuestión de Kampuchea. Está dispuesta a contraer, junto con otros países, el compromiso de abstenerse de toda injerencia en los asuntos internos de Kampuchea, de respetar la independencia, neutralidad y condición de no alineado de Kampuchea y de respetar la decisión del pueblo de Kampuchea que resulte de una elección verdaderamente libre que se ha de celebrar bajo la supervisión de las Naciones Unidas.

Existe una tradición de profunda amistad entre los pueblos de China y de Viet Nam. El pueblo de China está dispuesto a realizar esfuerzos conjuntos con el pueblo de Viet Nam para superar los obstáculos a fin de que esa amistad pueda reanudarse y desarrollarse. El Gobierno de China está dispuesto a tomar medidas eficaces junto con otros países y pueblos que aman la paz y defienden la justicia a fin de exhortar al Gobierno de Viet Nam a que aplique las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre Kampuchea para que pueda llegarse a una solución justa y razonable de la cuestión de Kampuchea lo antes posible.